

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín: Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

La revolución portuguesa

La presente insurrección monárquica portuguesa ofrece muchos hechos que se prestan á curiosas consideraciones, unas políticas, otras militares. Creemos oportuno hacer resaltar los puntos de vista que percibimos desde nuestro imparcial observatorio para, como siempre, deducir algunas enseñanzas ó consideraciones, á nuestro juicio, provechosas.

Ante todo, no deja de ser curiosa la actitud del partido republicano, que una vez más muestra bien á las claras cómo entiende la libertad. Recordamos todavía con horror la sangre derramada en la calle Mayor y las heroicas víctimas de Vad-Rás cuando todo el republicanismo, blasonando de representar la intelectualidad de España, enalteció el acto de Nakens, que prefería pasar por cómplice, por encubridor á denunciar á un ser tan cobarde, tan vil y tan malvado como Morral. Se trataba de un hombre que ocultó una bomba en un ramo de flores; que no trató de exponer su vida, sino, al contrario, de salvarla; que moralmente repugnaba, que había causado numerosas víctimas inocentes, provocando grave daño al nombre de España ante la congregación de la representación de todas las naciones; pero era anarquista, era republicano, no se le debía denunciar y Nakens, por encubridor, merecía los más diárrambicos adjetivos y el enaltecimiento más exagerado.

Ahora se trata de unos soldados que movidos por un sentimiento que no hemos de juzgar por tratarse de una nación extranjera en cuyos interiores asuntos no hemos de inmiscuirnos, se baten á pecho descubierto, exponiendo la vida noblemente en el campo de batalla, en pro del ideal que defienden. Pues estos son unos facinerosos; los diputados republicanos se esfuerzan en denunciarlos, en espiarlos; en pedir su expulsión; es lícito delatarlos y pedir su encarcelamiento, es laudable en perjudicarlos en sus intereses, obligándolos á internarse en el país; y es que éstos no son anarquistas, no son asesinos, son monárquicos, son del otro bando. ¿Cómo quieren los republicanos que el Ejército los tome en serio si en tal forma asoman la oreja y se vé cómo interpretan la libertad? ¿Qué dirían los republicanos si un diputado monárquico francés fuera á denunciar á la Policía á todos los pseudos revolucionarios que pululan en París? No insistimos; basta la enumeración de los hechos para que juzgue el lector imparcial.

Cinéndose al aspecto militar del actual conflicto, se observa cuán grande es la indefensión de nuestras fronteras. Una vez más se comprueba lo que tantas veces hemos definido en estas columnas: nuestras fronteras no están defendidas, la repartición de las guarniciones no responden á las necesidades de la situación estratégica inicial y cuando se acerca á ellas es por que la campaña carlista última ha exigido que se concentren numerosas fuerzas al Norte de la Península, y allí se han quedado, como en el Sur permanecerían si en Andalucía se hubiera notado el centro y el germen de aquella insurrección. Por esto hemos pedido y pedimos cada día con más insistencia la creación de divisiones de Caballería para atender á la protección de las fronteras y á su vigilancia, como sucede en todas las naciones, y así se evitarían incidentes desagradables que en manera alguna pudieran producirse en una frontera defendida por un Ejército bien situado. En la campaña carlista es verdad que ocurrió algo parecido en la frontera francesa; pero es que la frontera francesa de los pirineos está enteramente descuidada, pues reserva Francia sus esfuerzos á la del Este, y nos desdeñan demasiado como poder militar para preocuparse de nosotros. Pero esto debe evitarse y no debe cruzar la frontera un núcleo importante sin conocimiento del Gobierno.

No hay responsabilidad para España

pues ha surgido muy de improviso este movimiento y se han tomado ya las medidas conducentes á evitarlo en lo sucesivo; pero estas medidas debieran estar siempre tomadas. ¿Qué se diría si en nuestro territorio entraran quinientos portugueses sin encontrar resistencia? Sería evidentemente muy ridículo. En estos tiempos, y antes, es imprescindible defender las fronteras y observarlas, y esto sólo se consigue con una buena repartición de guarniciones y la reistencia de numerosas divisiones de Caballería que puedan garantizar la seguridad de los límites en cuanto asome algún peligro. Completando esta defensa móvil con bases de operaciones bien provistas, no se repitirá lo que ha pasado por la incuria que en la defensa fronteriza muestran tanto España como nuestra amiga Portugal.

¡Ojalá estos hechos sirvan de enseñanza! Las consideraciones políticas no nos ofrecen nada nuevo; las militares nos confirman en nuestros modestos juicios y nos animan á continuar la labor emprendida.

(De la Correspondencia Militar)

VIAJE REGIO

Madrid 10-9 m.

Ha quedado ultimado todo lo relativo á la marcha de la Corte á San Sebastián.

Probablemente en la madrugada del 13, saldrá el Rey de la Granja, en automóvil, acompañado del marqués de Viana y del general Sánchez Gómez, con objeto de asistir á las regatas que se celebrarán en San Sebastián el día catorce.

La Reina Victoria y sus hijas, con el personal puñtino, marcharán en tren especial el día 19.

¡Sursum corda!

¡Viva España!—gritan muchos frenéticos diputados.
¡Abajo Pepe Marañal—musitan los conjurados.
Esta nota de color recuerda á los imperiales los trágicos funerales de Alejandro Emperador!
Si falta una mano fuerte que impida las divisiones, las autónomas regiones darán á la patria muerte.
Así acabó Macedonia, ¡así España acabará!
¡Qué espanto y rubor no da el reparto de Polonia!
¿No fué enseñanza bien clara el ensayo cantonal y la pérdida muy cara del imperio colonial?
Las naciones moribundas, se disuelven, se disgregan, y en sus discordias profundas, de su pasado reniegan.
¿Quién puede borrar la historia de Aragón y de Castilla?
Fué tan grande nuestra gloria que no acierto á describirla.
En Cataluña y Navarra, en Asturias y Levante, el león fiero, arrogante, clavó su potente garra.
El mar, la tierra y el cielo, fueron un tiempo españoles.
¡Eran poco, á nuestro anhelo, otros mundos y otros soles!
Y hoy la nación encienita, exánime, empobrecida, se fricciona y se suicida antes que llorar su afrenta.
Cobarde, gime Boabdil, y su adiós le dá á Granada.
Resucita patria amada, es tuyo el pueblo viril.
A. B. C.

Ingreso en las Academias Militares

Con el fin de hacer menos brusco el aumento de edad que en el nuevo reglamento se exige á los aspirantes á ingreso en las Academias Militares, se

ha dictado una real orden disponiendo que ese aumento se reparta en tres años consecutivos.

En las Academias de Artillería é Ingenieros ingresarán los alumnos con 18 años en la convocatoria de 1913, con 14 en la de 1914 y con 15 en la 1915.

En las Academias de Infantería, Caballería é Intendencia, en la convocatoria de 1913, ingresarán con 13 años y en la de 1914 con 14.

Festejos populares

Los individuos que forman la comisión de festejos del barrio del Carmen, no descansan un momento para presentar un variado programa de fiestas que se celebrarán en los días 14, 15 y 16 del presente mes con motivo de la festividad de la Virgen del Carmen, patrona de aquella parroquia.

Entre los festejos que tienen ya acordados figuran: dianas, disparos de tracas, verbenas, iluminaciones, músicas, limosnas á los pobres, elevación de areostatos con figuras grotescas y castillo de fuegos artificiales.

El plan de carreteras

Por Real orden del Ministerio de Fomento se ha dispuesto lo siguiente: «Primero. Que se recuerde á las Jefaturas de Obras públicas de las provincias el más exacto cumplimiento de la Real orden de 8 de Octubre de 1910, relativo á los trabajos de replanteos previos de carreteras é incoación de los expedientes de expropiación.

Segundo. Significar á la dirección general de Obras públicas la conveniencia de que proponga el plan de obras á subastar para el año 1913, teniendo en cuenta los créditos propuestos para dicho año y estas atenciones, designando los trozos ó secciones de carreteras que en el año venidero puedan subastarse; y.

Tercero. Que una vez estudiado este plan de obras se ordene á las Jefaturas de Obras públicas de las provincias respectivas, tanto los estudios y replanteos necesarios como la inmediata toma de datos é incoación de los respectivos expedientes de expropiación, á fin de que á prin-

cipio del año venidero tengan toda la tramitación debida los expedientes á que se refiere la relación de obras á ejecutar en aquel año.»

Lo de Portugal

Madrid 10-9 m.

El Sr. Barroso ha manifestado que acababa de recibir un telegrama del gobernador de Orense, participándole que habla quedado concluido todo cuanto se refiere al movimiento realista que ha estallado en Portugal.

Cien revolucionarios monárquicos, pertenecientes á la columna que ha sido derrotada al Norte de Chaves se han presentado á la autoridad militar de dicha plaza.

Los nervios

¡Oh, los nervios! Si estos fueran seres con voz y voto, cierto que serían los mayores enemigos de la mujer, puesto que tendrían una razón poderosa; porque, ¿á quiénes más que á ellos, recurre la mujer constantemente, para disimular y aun justificar sus indiscreciones?

Cierto es que las mujeres somos débiles y muchas ignorantes, pero casi todos sabemos que la debilidad es causada de la excitación del sistema nervioso, y sin duda, por eso oímos con frecuencia, lo mismo á la robusta aldeana, que á la pálida y endeble ciudadana, decir, cuando reconocen que han faltado:

«Lo hice así, porque me puse tan nerviosa...», ó «estaba tan nerviosa, que no me daba cuenta de lo que hacía.»

Pero, no crean ustedes que es cierto, nó; los pobres nervios en la mujer, como el genio en el hombre, son las víctimas que resignadas tienen que sufrir un sin número de humillaciones, porque al genio le ocurre lo propio que á los nervios.

Sabido es que cuando los hombres ven alguno de sus compañeros proceder de una mane a indiscreta ó á veces insolente, para disculpar su falta, en vez de decir como las mujeres, que fué por estar nerviosa, dicen:

«¡Oh! ¡Tiene un genio terrible! ¡Y no lo puede remediar!» Esto mismo también dirán sus aduladores, pero con la diferencia que estos, en lugar

del gesto de disgusto de los otros, emplean para decirlo una de esas sastrías sonrisitas que hieren como punzantes saetas. Y luego, también él mismo dice muchas veces, que su genio no le dejó obrar conforme su voluntad.

Gracias que ni los nervios, ni el genio, ni piensan ni sienten y si he de ser franca, admiro á quienes fueron los primeros en servirse de ellos, por que creo que está muy en razón, ya que con ello ningún perjuicio se hace, disimular así ciertas ligeras faltas en que con frecuencia incurrimos; pero veo que resulta ridículo y hasta indigno de personas formales, la frecuencia con que de ellos se sirven, queriendo ocultar su debilidad en ejerse vencer por la soberbia.

Ya que por la desgracia son tantos los que padecen excitación del sistema nervioso, como los que padecen la no menos molesta y fatal enfermedad moral de la soberbia, no incurramos siquiera cuando tengamos la desgracia de ser acometidos por esa fatal p'aga, en el error de quererla disimular cuando resulta punto menos que imposible dando así prueba de ser mucho más débiles, pensando dejarnos vencer otra vez por ese terrible enemigo, al querer encontrar algo que nos disculpe y hasta nos justifique.

Carmen Díaz y D. Tagle.

Turistas yanquis

Ayer llegó á Murcia una de esas expediciones que se organizan en el extranjero para recorrer y visitar el mundo.

Forman ésta, veintisiete mujeres, en su mayoría solteras, que pertenecen á la Asociación «Ol Painter» de Chicago.

Han hecho el viaje por mar hasta Francia, donde tomaron el tren marchando á Barcelona y Valencia, de donde llegaron ayer.

Han visitado la iglesia de Jesús para admirar las imágenes de Saltillo y hoy han salido para Granada.

Después irán á Gibraltar, donde embarcarán el domingo, para continuar su viaje por África y Asia.

Acompañan á las excursionistas tres caballeros, entendiéndose y hablando, aunque con bastante imperfección el español, uno de ellos.

El «Pelayo»

En las primeras horas de la mañana de hoy ha fondeado en nuestro puerto procedente de Meilla el acorazado «Pelayo» que ha cesado de prestar servicio en las costas de Marruecos para formar parte de nuestra escuadra.

Dicho buque que manda el capitán de navío don Salvador Moreno Elisa hizo una bonita maniobra á la entrada en bahía dando fondo frente al rompeolas de Curra y próximo en donde se encuentra anclado el «Princesa de Asturias».



Nada, que don Angel Hernandez se ha captado la simpatía general de este pueblo y seguro es que si presenta su candidatura para presidente de la comisión de festejos no tiene ni un voto en contra.

El árbol de fuegos artificiales que anoche costó en el muelle de Alfonso XII gustó extraordinariamente y el numeroso público salió altamente satisfecho del espectáculo, no solamente por la baratura, sino por lo distraído que resultó.

Los «má-tires» de la fiesta de anoche fueron las garrapiñeras que en su lindo kiosco tenia abarrotadas de helados el Sr. Hernandez, pues bien pronto á consecuencia de aquella abundante demanda de pedidos, quedaron completamente agotadas.

En vista del aplauso general que el público tributó anoche al dueño del café de España, es probable que dentro de unas cuantas noches vuelva á quemarse en el real de la feria otra colección de fuegos artificiales.

¡Chóquela usted don Angell

Un estadista se ha tomado el trabajo—¡que ya es trabajo!—de averiguar el tono de voz que los esposos emplean para pronunciar el «sí» sacramental en el acto de su matrimonio.

Y de las investigaciones de ese buen señor resulta que el 50 por 100 de los hombres lo pronuncia muy bajo; el 20 por 100, con voz clara y sonora y el

Mas para calcular aproximadamente el número de tierras que se podrán regar con las cantidades de aguas referidas es indispensable rebajar las pérdidas que deben sufrir por razón de la evaporación y filtración en toda la longitud del canal. Según las observaciones modernas, debe suponerse en una cierta parte la cantidad que se disipa por la evaporación; y si se tiene presente la calidad del terreno que en más de la mitad se compone de los escombros de las montañas que las aguas desprenden, en cuyos parages forman unos suelos flojos y por consiguiente en los que debe ser muy grande la pérdida por la filtración, podrá calcularse que uno y otro gasto producido por la evaporación y filtraciones, será igual á la tercera parte del total de aguas; en cuyo supuesto quedarán éstas reducidas á la cantidad de 3 billones 204.000.000 pies cúbicos en un año.

Para regar convenientemente un terreno por una vez se necesita una columna de agua de una base igual á la superficie que se ha de regar, y la altura de 0'2545 de pie. (Tratado de aguas por Vallejo—Tomo 1.º libro 1.º) de donde inferimos que para regar una fanega del marco real por una vez, se necesitan 21.109 pies cúbicos de agua. Ahora bien, el trigo y la cebada forman el principal cultivo de España, y para asegurar su cosecha según práctica de la huerta de Murcia, basta regar estos sembrados 3 veces al año; por lo tanto podrán regarse con los 3.204.006.000 de pies cúbicos que entrarían en

arcos. El terreno por donde ha de dirigirse el canal para unir las aguas del río Guadalentín con las del Castril es sumamente quebrado, contiene su suelo mucha mayor cantidad de piedra que los anteriores, y es necesaria porción considerable de puentes, alcantarillas, etc.

Examinemos ahora el resumen total del costo que tendrá el introducir las aguas de los ríos Guardal, Raigadas, Castril y Guadalentín en el canal principiado y dejar este corriente desde las presas del río Guardal hasta finalizar la mina de Topares en Rambla-mayor, por cuyo cauce llegarán naturalmente hasta la ciudad de Lorca, sin otro obstáculo que la presa del pantano llamado de Valdeinfierno, que intercepta el curso natural de las aguas: advirtiendo que la mala calidad del terreno en que hubieran de hacerse las obras es causa de lo subido del precio á que ascienden ciertos cálculos.

OBRAS

	Costo en reales de vellón
Concluir el canal principiado y dejar corriente hasta Rambla-mayor	38.000.719
Construir el canal necesario para unir anterior las aguas del Río Castril.	24.43.453
Idem para las del Guadalentín	22.653.680
Pantano de Raigadas	3.300.000
Id. de Fubrena.	2.500.000
TOTAL	90.997.852